

LAS PINTURAS RUPESTRES DE LOS ABRIGOS DE LA VENTANA, EN EL CALAR DE LA SANTA (MORATALLA, MURCIA)

JOSÉ ANTONIO BERNAL MONREAL
MIGUEL ÁNGEL MATEO SAURA
CONCEPCIÓN PÉREZ MOÑINO

Palabras clave: Arte rupestre, pintura esquemática, arte levantino, Calar de la Santa, Moratalla, Murcia.

Resumen: Este nuevo conjunto de arte rupestre, que comprende dos covachos separados apenas por un centenar de metros, viene a completar la secuencia artística prehistórica de la zona, en la que ya se conocían varios abrigos, tanto de estilo levantino como esquemático. En estos Abrigos de la Ventana documentamos una treintena de representaciones cruciformes, con una apreciable variedad formal, y un motivo soliforme en el abrigo I, mientras que en el abrigo II pudiéramos estar ante una representación naturalista de cuadrúpedo, muy mal conservada.

KeyWords: Rupestrian art, schematic painting, Levantine art, Calar de la Santa, Moratalla, Murcia.

Abstract: This new set of rupestrian painting, which consists of two shelters a hundred metres distant from each other completes the artistic prehistoric sequence of the area, where some other sheltered paintings, belonging to both the levantin and schematic styles had previously been discovered. In these shelters of the window, we are able to find thirty cross-shaped instances of painting with a noticeable formal variety, as well as one sun-shaped motif. Likewise, in shelter II, we might be dealing with a naturalistic representation of a four-legged animal, although this illustration is in bad conditions.

INTRODUCCIÓN

Conocida desde hace tiempo por los lugareños la existencia de pinturas rupestres en el llamado Abrigo de la Ventana, ésta fue comunicada al Servicio de Patrimonio Histórico de la Comunidad Autónoma de Murcia que, ante el interés e importancia del mismo, nos solicitó la realización de un informe de documentación y estudio del conjunto.

Asimismo, como consecuencia de los trabajos de prospección desarrollados en el entorno inmediato de la cavidad conocida, se localizó una segunda covacha con pinturas a pocos metros de aquélla.

Un avance al estudio definitivo del yacimiento fue presentado a las VIII Jornadas de Arqueología Regional celebradas en 1997 (Bernal, Mateo y Pérez, 1997), al tiempo que una breve comunicación sobre el hallazgo fue leída también en el XXIVº Congreso Nacional de Arqueología celebrado ese mismo año en Cartagena (Bernal y Mateo, 1999).

MARCO FÍSICO

Este nuevo conjunto de arte rupestre se localiza en las proximidades de la población del Calar de la Santa, muy cerca de otros yacimientos con arte rupestre conocidos desde hace tiempo como son los dos abrigos de la Fuente del Sabuco y los cuatro de la Cañaica del Calar.

El farallón rocoso en el que se abren los covachos, inscrito en el Prebético Interno, se caracteriza por el

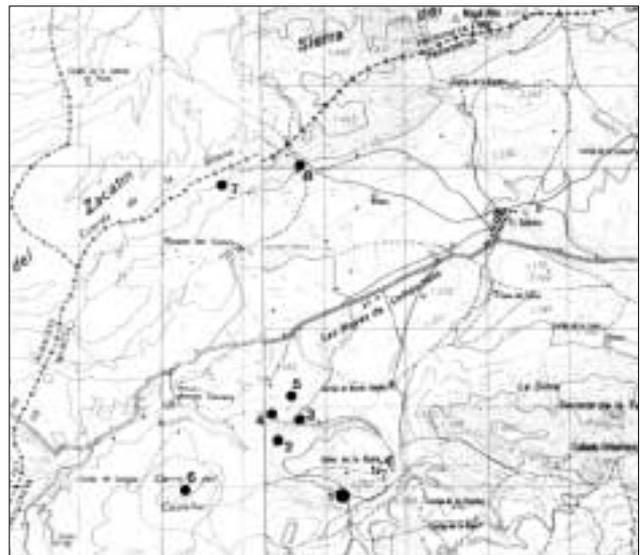


Figura 1. Situación de los Abrigos de la Ventana (T. M. de Moratalla) y entorno arqueológico. 1. Abrigos de la Ventana I-II; 2. Poblado del Castillico; 3. Abrigos de la Cañaica del Calar I-IV; 4. Abrigos de la Fuente del Sabuco I-II; 5. Poblado de Arroyo Tercero; 6. Poblado del Cerro del Castellar; 7. Abrigo del Rincón del Sastre; 8. Abrigos del Sabinar I-II.

predominio de las calizas masivas del Terciario, con afloramientos de margas yesíferas del Triásico en torno a la población del Calar de la Santa, y margocalizas y olistolitos del Cretácico pertenecientes ya al Subbético Externo.

La vegetación espontánea se reduce a tomillares y romero, con pino laricio y pino carrasco, como especies de porte arbóreo. Al norte de los abrigos se desarrolla

una importante población de sabinas, albar y común, junto a robledal de quejigo, pino blanco y nogal.

Sobre la hidrografía de la zona, al pie del cantil rocoso discurre un curso estacional de agua, la denominada Rambla del Rollo, mientras que a unos 400 m al norte discurren los arroyos de Sabuco y Sevilla, con caudal escaso pero continuo durante todo el año. Juntos a éstos, son varias las fuentes que se hallan dispersas por la zona.

ABRIGO DE LA VENTANA I

El abrigo, con una orientación sur y a una altitud de 1200 m.s.n.m., presenta unas dimensiones máximas de 6,30 m de abertura de boca, 1,90 m de profundidad y 2,10 m de altura.

Los motivos pintados se distribuyen por toda la pared rocosa del abrigo, delimitando un friso continuo de 1,70 m y a una altura de 1,40 m respecto al suelo de la cavidad. De derecha a izquierda, la descripción de motivos es la siguiente:

Figura 1. Restos de motivo cruciforme. Conserva un trazo vertical y los dos trazos horizontales de su

parte izquierda. Mide 10,7 cm. Color rojo, Pantone 180 U. Ha sido repintado en un tono más oscuro, Pantone 201 U.

Figura 2. Cruciforme. Bien conservado, muestra un doble trazo horizontal. Mide 9,1 cm. Color rojo, Pantone 180 U.

Figura 3. Restos de pintura en forma de trazo vertical. Mide 4,7 cm. Color rojo, Pantone 180 U.

Figura 4. Cruciforme de cinco brazos horizontales. Mide 12 cm. Color rojo, Pantone 173 U.

Figura 5. Restos de pintura. Color rojo, Pantone 180 U.

Figura 6. Ocupando una superficie en torno a los 30 cm de longitud, apreciamos varios restos de pintura, perteneciente a otros tantos motivos cuya tipología no podemos definir por su escasa entidad.

Figura 7. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 8,5 cm. Color rojo, Pantone 180 U. Repintado sobre un 173 U. Uno de los brazos horizontales se superpone parcialmente a la figura número 11 y con el trazo vertical hace lo propio sobre las figura número 8.

Figura 8. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 8,3 cm. Color rojo, Pantone 173 U.



Lámina 1. Vista general del abrigo de la Ventana I.

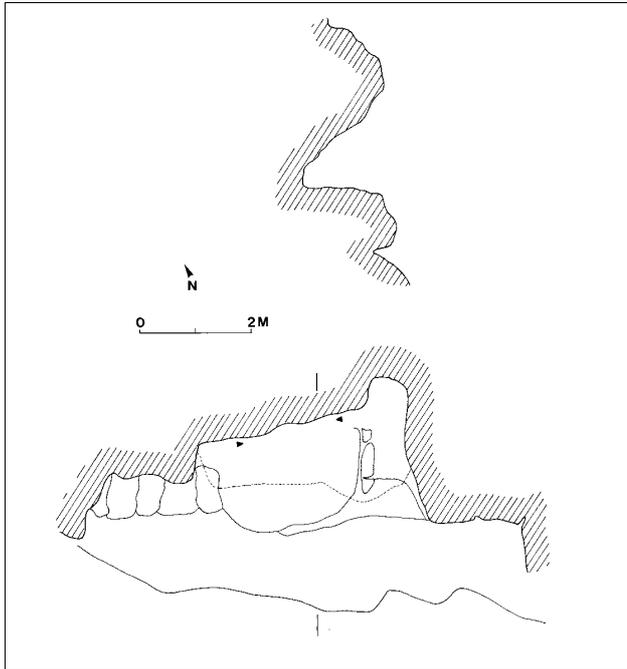


Figura 2. Planta y sección del abrigo I de la Ventana.

Figura 9. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 8,4 cm. Color rojo, Pantone 173 U.

Figura 10. Motivo cruciforme. Mide 5 cm. Color rojo, Pantone 173 U.

Figura 11. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 7,8 cm. Color rojo, Pantone 173 U. Se infrapone en uno de sus brazos horizontales a la figura número 7.

Figura 12. Restos de un motivo cruciforme. Mide 5 cm. Color rojo, Pantone 173 U. Hay una zona de contacto con el motivo número 11 pero no se puede determinar prioridad en la ejecución.

Figura 13. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 9,8 cm. La figura originaria, de tonalidad rojo claro (Pantone, 173 U), ha sido repintada en un tono más oscuro (Pantone, 180 U).

Figura 14. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 10,7 cm. Color rojo, Pantone 180 U. Entre este motivo y el número 13 hay un contacto aunque no se puede precisar prioridad en la ejecución.

Figura 15. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 12,2 cm. Color rojo, Pantone 180 U, repintado sobre un 173 U. Está en contacto parcial con el cruci-



Figura 3. Abrigo de la Ventana I. Panel pintado. Mitad derecha.



Figura 4. Abrigo de la Ventana I. Panel pintado. Mitad izquierda.

forme número 19, pero no se puede determinar prioridad en la ejecución.

Figura 16. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 8 cm. Color rojo, Pantone 173 U.

Figura 17. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 9 cm. Color rojo, Pantone 173 U.

Figura 18. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 7,5 cm. Color rojo, Pantone 173 U. Se infrapone al trazo vertical número 21.

Figura 19. Cruciforme de triple trazo horizontal. Mide 13 cm. Color rojo, Pantone 180 U repintado sobre un 173 U.

Figura 20. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 14,7 cm. La parte superior del trazo vertical se superpone parcialmente a las figuras número 16 y 17, y mantiene un contacto con la número 22, sin poder establecer prioridad en la ejecución. Color rojo, Pantone 180 U.

Figura 21. Restos de pintura en forma de trazo vertical. Color rojo, Pantone 180 U. Se superpone al cruciforme número 18.

Figura 22. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 10,8 cm. Color rojo, Pantone 180 U repintado sobre un 173 U.

Figura 23. Cruciforme de triple trazo horizontal. Mide 9,3 cm. Color rojo, Pantone 166 U.

Figura 24. Cruciforme con doble trazo horizontal, parcialmente conservado. Mide 5,4 cm. Color rojo, Pantone 166 U.

Figura 25. Motivo soliforme formado por un punto central del que parten hasta ocho cortos trazos radiales. Mide 7,5 cm. Color rojo, Pantone 180 U. Se superpone parcialmente a la figura de cruciforme número 26.

Figura 26. Cruciforme con cuatro trazos horizontales. Mide 13,5 cm. Color rojo, Pantone 166 U.

Figura 27. Cruciforme de cuatro trazos horizontales. Mide 16,5 cm. Color rojo, Pantone 166 U.

Figura 28. Cruciforme con doble trazo horizontal. Mide 11,5 cm. Color rojo, Pantone 173 U.

Figura 29. Cruciforme con doble trazo horizontal, parcialmente conservado en su parte inferior. Mide 8,2 cm. Color rojo, Pantone 166 U.

Figura 30. Cruciforme. Mide 8,6 cm. Color rojo, Pantone 166 U.

Figura 31. Cruciforme, parcialmente conservado, con tres trazos horizontales. Mide 12 cm. Color rojo, Pantone 166 U.



Lámina 2. Abrigo de la Ventana I. Motivos 1 a 12 (excepto las figs. 6 y 10).



Lámina 3. Abrigo de la Ventana I. Motivos 7 a 14.



Lámina 5. Abrigo de la Ventana I. Motivos 14 a 22.

ABRIGO DE LA VENTANA II

Se localiza apenas a 100 m al norte del abrigo I, tratándose, en realidad, de dos pequeñas hornacinas de las que tan sólo una de ellas contiene manifestaciones pictóricas. Con una orientación suroeste y a una altitud de 1140 m.s.n.m., la covacha presenta unas dimensiones máximas de 3,65 m de abertura de boca, 1 m de profundidad y 2,30 m de altura.

Únicamente documentamos débiles restos de pintura que parecen corresponder a la figura naturalista levantina de un cuadrúpedo. Éstos pertenecerían en su mayor parte al cuerpo del animal, quedando otros que marcarían el arranque de la cabeza y de las extremidades. Mide 8 cm de longitud. Color rojo, Pantone 180 U.

COMENTARIO

Para la realización de los diversos motivos esquemáticos se ha recurrido a un simple trazo continuo, de perfiles bastante regulares, para cuya ejecución bien pudo utilizarse algún tipo rudimentario de pincel confeccionado quizás a partir de pelo de animal. En su defecto, también se pudo recurrir a los propios dedos de la mano. Por su parte, en la representación naturalista de cuadrúpedo que proponemos para el motivo del abrigo II, aunque por los restos de pintura conservados parece apreciarse el empleo de la tinta plana, su estado de conservación tan deficiente nos impide valorar otros posibles detalles técnicos como podrían ser los perfilados previos del contorno o el relleno de la parte interior de la figura por medio de bandas paralelas de color, al modo en que sí las documentamos en otras figuraciones similares de la comarca, sin ir más lejos en varios zoomorfos de los cercanos abrigos de Cañaica del Calar II y de la Fuente del Sabuco I.

Asimismo, dentro de los aspectos técnicos hemos de resaltar la existencia de varios repintados y superposiciones en el panel esquemático del abrigo I, ya reseñados en la descripción de motivos. Algunas figuras, como las número 1, 19 o 22, pintadas originariamente en una tonalidad roja clara (Pantone 173 U) fueron posteriormente repintadas en un tono más oscuro (Pantone 180 U), respetando en cualquier caso la tipología primera. A la vez, documentamos la superposición de alguna de estas figuras realizadas en tono oscuro sobre las de tono claro, en concreto la número 7 sobre las número 8 y 11, la 20 sobre la 16 y 17, la 21 sobre la 18, y la 25 sobre la 26.

De ello se desprende una cronología relativa para el conjunto, en la que se pueden establecer, al menos, dos momentos distintos de desarrollo, aún cuando entre ellos no exista diferenciación desde el punto de vista formal, a la vista de la homogeneidad de los tipos representados. No obstante, a ese segundo momento de desarrollo del panel pintado parecen corresponder, no sin reservas, la figura del soliforme y los cruciformes de triple brazo horizontal.

En cuanto a la tipología de los motivos pintados, si exceptuamos la figura número 25 que incluimos en el grupo de los soliformes o esteliformes, el resto de representaciones muestra una notable homogeneidad aún cuando haya pequeños detalles que varíen de unas a otras. En todos ellos se repite como esquema básico



Lámina 5. Abrigo de la Ventana I. Motivo soliforme número 25.

un trazo vertical atravesado por dos o más trazos horizontales.

No obstante, a pesar de que los motivos cruciformes son representaciones frecuentes en los conjuntos de estilo esquemático, si nos centramos en el contexto artístico de estos Abrigos de la Ventana, que hemos de extender a toda la comarca natural de Nerpio-Moratalla, apreciamos una notable escasez de este tipo de figuraciones, lo que otorga mayor importancia, si cabe, a este nuevo conjunto de arte. En este contexto, motivos cruciformes tan sólo los documentamos en la Cueva de los Cascarones en Moratalla y en el Abrigo de los Ídolos en Nerpio, mientras que los soliformes, algo más numerosos y entre los que incluimos a las figuras circuliformes, los vemos en los Abrigos de Zaén II, Cañaica del Calar III y IV, y Abrigos de Benizar IV y V, en Moratalla, Castillo de Taibona, Abrigo de los Sabinares y Abrigo de los Sacristanes, en Nerpio, y Abrigo de las Covachicas I, en Letur.

Dentro del contexto arqueológico de las pinturas, hemos de hacer referencia a la existencia de varios lugares de habitación, así como a la presencia muy cercana de

otros conjuntos de arte. Entre los primeros, hemos de reseñar el poblado eneolítico de Arroyo Tercero, formado por un reducido recinto de chozas defendido por escarpes naturales y un bastión, al que hay asociada una necrópolis megalítica, con sepulcros colectivos contruidos a base de pequeños ortostatos similares a los que hallamos en el Cabezo de las Víboras de Bagil (Mateo y San Nicolás, 1995). Junto a éste, sobre la cima del Cerro del Castellar encontramos restos de construcciones en piedra, de plantas circulares u ovaladas, con materiales de cerámicas lisas y formas abiertas, fechables en un Eneolítico final-Bronce inicial. La secuencia cultural se completa con el llamado Poblado del Castillico, de cronología Bronce final-Hierro I (Walker, 1971). Algo más alejado, pero cercano a los abrigos con pinturas rupestres del Torcal de las Bojadillas, ya en Nerpio, encontramos el Abrigo de la Rogativa (Murcia), que ha proporcionado materiales encuadrables en un horizonte Neolítico con cerámicas cardiales (Mateo y San Nicolás, 1995).

Sobre la cronología de la pintura esquemática, hemos de admitirla, en general, como una realidad muy compleja, con unos límites cronológicos amplios

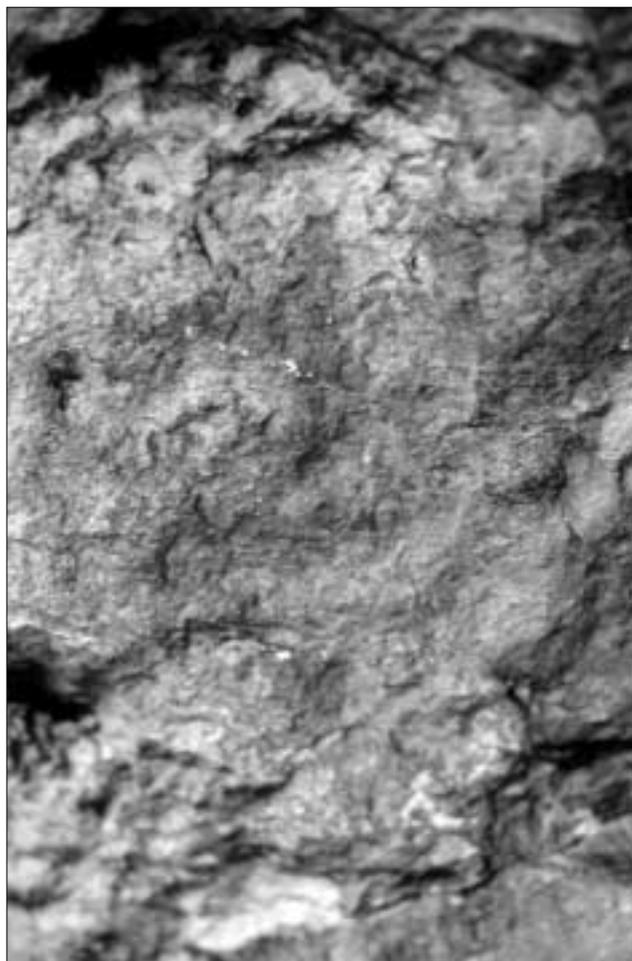


Lámina 6. Abrigo de la Ventana I. Motivo cruciforme número 27.

y que, con adaptaciones diversas, pervive en diferentes contextos culturales. La relación establecida hace unos años de las manifestaciones pintadas con elementos de la cultura material se ha perfilado como uno de los puntos de referencia más interesantes a la hora de definir un marco cronológico para esta manifestación cultural. Ello ha permitido establecer unos límites generales para la pintura esquemática peninsular entre el Neolítico antiguo y medio y el Calcolítico (Acosta, 1984), lo que viene a trastocar un tanto las viejas ideas, muy consolidadas, que relacionaban este esquematismo con la llegada de gentes prospectoras de metal desde el Mediterráneo Oriental, a la vez que otorga un papel importante en el desarrollo del mismo al viejo sustrato poblacional existente.

En el caso murciano, los paralelos mobiliarios que podríamos relacionar con estas pinturas de los Abrigos de la Ventana nos llevan al mundo de los ídolos eneolíticos,

realizados en hueso o piedra, entre los que encontramos con frecuencia los de tipo "cruciforme" (Mateo y Bernal, 1996). No obstante, la pintura esquemática regional tendría una presencia muy anterior si consideramos el hallazgo de restos de pigmento en un nivel Neolítico antiguo, quizás medio, de los Abrigos del Pozo de Calasparra, fechado por C14 en 6260 +/- 120 B.P. (Martínez, 1994).

Para los momentos finales de este arte cobraría una notable importancia la supuesta figura de jinete existente en el Abrigo del Mediodía de Yecla, que llevaría a estas pinturas en concreto y, por extensión, al resto de la pintura esquemática, hasta finales del II^o milenio a. C., momento en que tenemos constatación de la domesticación del caballo en la Península Ibérica (Mateo y Bernal, 1996). Tal vez, el mayor inconveniente sea el de aceptar la caracterización de dicha figura como tal jinete dada la simplicidad de sus formas.

Por su parte, si aceptamos que la figura del abrigo II es un cuadrúpedo naturalista, la cronología para él propuesta sería anterior a la de los motivos del abrigo I. En otros trabajos hemos defendido la idea de que el arte naturalista levantino está estrechamente vinculado a sociedades de economía depredadora, ajenos a cualquier medio de producción del tipo de la agricultura o la ganadería, por lo que el margen cronológico del mismo habría que situarlo entre el período Epipaleolítico y el Eneolítico, cuando el contacto de estas gentes con los grupos culturalmente neolíticos, o con las innovaciones neolíticas, conduzca al abandono del arte levantino como medio de expresión de un trasfondo ideológico o religioso que se va transformando con el nuevo status económico (Mateo, 1992; 1996).

El estado de conservación de las pinturas del abrigo I es bueno en general, si bien algunas de las figuras, sobre todo las situadas en la parte más exterior del abrigo, se han visto afectadas por la acción de los agentes climáticos, el sol principalmente, que ha difuminado la pintura de manera notable, hasta el punto de que en la actualidad se perciben muy débilmente.

Asimismo, en algunas partes del friso, en ocasiones intercalados con los motivos prehistóricos, observamos la existencia de unos trazos grabados, horizontales y verticales, de fecha reciente, hechos con algún elemento punzante y que parecen imitar las figuras pintadas en el abrigo.

Por su parte, la representación del abrigo II ha sufrido intensos procesos de descamación de la pintura, producidos por la pérdida de adherencia de la



Lámina 7. Vista general del Abrigo de la Ventana II.

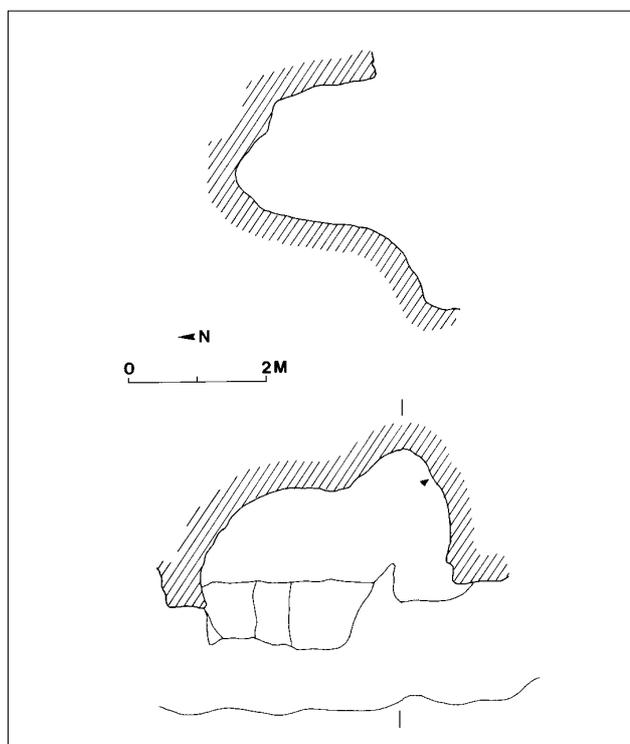


Figura 5. Planta y sección del Abrigo de la Ventana II.

misma a la pared, lo que le otorga su actual aspecto fragmentado.

Por último, la proximidad de este conjunto de arte al núcleo de población del Calar de la Santa y el conocimiento generalizado de su existencia entre los habitantes del mismo, llegando a ser incluso lugar de juegos, obliga a que se adopten con la mayor brevedad posible las medidas de protección adecuadas que garanticen la pervivencia del yacimiento.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA MARTÍNEZ, P. (1968): *La pintura rupestre esquemática en España*, Salamanca.

ACOSTA MARTÍNEZ, P. (1984): "El arte esquemático ibérico: problemas de cronología preliminares", *Scripta Praehistorica. F. Jordá Oblata Salmanticae*, Salamanca, págs. 31-61.

ACOSTA MARTÍNEZ, P. (1983): "Técnica, estilo, temática y tipología en la pintura rupestre esquemática hispana", *Zephyrus*, XXXVI, Salamanca, págs. 13-25.



Lámina 8. Abrigo de la Ventana II. Posible cuadrúpedo.

BERNAL MONREAL, J. A., MATEO SAURA, M. A. y PEREZ MONINO, C. (1995): "Abrigo de arte rupestre de Hondares (Moratalla)", *VI Jornadas de Arqueología Regional*, Murcia, págs. 8-9.

BERNAL MONREAL, J. A. y MATEO SAURA, M. A. (1999): "El arte rupestre de los Abrigos de la Ventana, en el Calar de la Santa (Moratalla, Murcia)". *XXIVº Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997)*, Murcia, págs. 209-212.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C. (1994): "Nueva datación de C-14 para el Neolítico en Murcia: los Abrigos del Pozo (Calasparra)", *Trabajos de Prehistoria*, 51-1, Madrid, 157-161.

MATEO SAURA, M. A. (1992): "Reflexiones sobre la representación de actividades de producción en el arte rupestre levantino", *Verdolay*, 4, Murcia, págs. 15-20.

MATEO SAURA, M. A. (1996): "Las actividades de producción en el arte rupestre levantino", *Revista de Arqueología*, 185, Madrid, págs. 6-13.

MATEO SAURA, M. A. y BERNAL MONREAL, J. A. (1996): "La pintura rupestre esquemática en Murcia. Estado de la cuestión", *Espacio, Tiempo y Forma*, 9, Madrid, págs. 147-180.

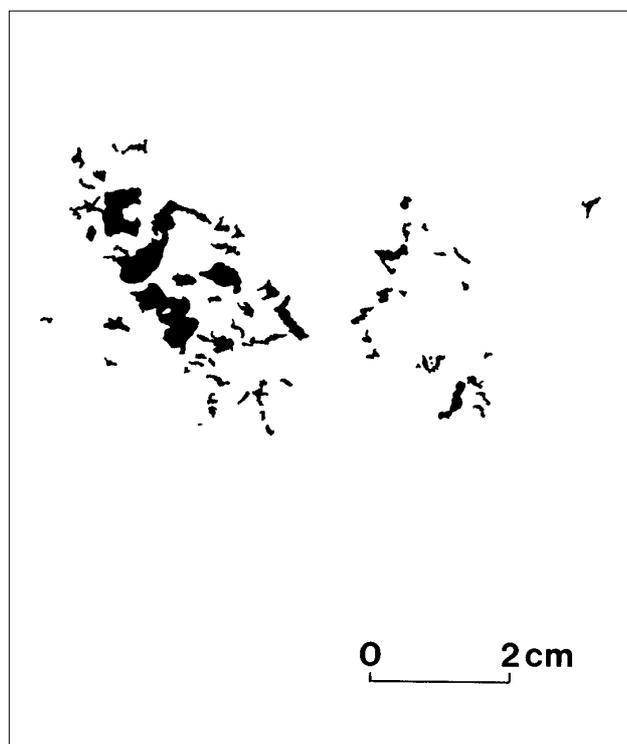


Figura 6. Abrigo de la Ventana II. Dibujo del motivo pintado.

MATEO SAURA, M. A. y SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1995): *Abrigos de arte rupestre de Fuente del Sabuco (Moratalla)*, Colección Bienes de Interés Cultural en Murcia, 2, Murcia.

WALKER, M. (1971): "Excavaciones en el Castillico, Corral de los Villaricos, El Sabinar, término de Moratalla, Murcia, 1969", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, XIII-XIV, Madrid, págs. 139-162.

NOTAS

¹ Tomado del Mapa Militar de España, editado por el Servicio Geográfico del Ejército, hoja nº 24-35 (889). 2ª edición, 1981.

² Para la toma del color hemos utilizado comparativamente las tablas Pantone Color Formula Guide, 18 th edition. 1986-87. La coloración fue tomada en enero de 1997, bajo condiciones de luz natural.